



DIPLOMACIA Y VINCULACIÓN INTERNACIONAL

Diplomacia del Maíz: Transgénicos, Soberanía y Cambio Climático

Itzel Pamela Pérez Gómez *
Natalie Durán García **



***Fundadora de RUTICA, una iniciativa que impulsa la educación ambiental, la preservación cultural y la justicia social a través del turismo comunitario en la Península de Yucatán, ayudando a cooperativas locales a fortalecer su autogestión, co- diseñar y comercializar experiencias turísticas y gastronómicas con un enfoque educativo.**

****Actualmente cursa la Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Universidad Anáhuac Mayab. Líder de investigación en RUTICA. Ha participado y liderado iniciativas con impacto comunitario y educativo.**

**Resumen:**

Este ensayo analiza el papel del maíz transgénico en el contexto de las relaciones internacionales, particularmente entre México y Estados Unidos, y cómo este grano ha pasado de ser un cultivo identitario a convertirse en un recurso estratégico; a través del tratado T-MEC, México ha incrementado su dependencia del maíz estadounidense, ya que importa más maíz del que genera en su propio país. También se abordan los impactos de la importación masiva del maíz transgénico en la biodiversidad, la soberanía alimentaria, la economía rural y la cultura alimentaria mexicana. A través de un enfoque agroecológico, se destacan los riesgos socioambientales del modelo agroindustrial basado en monocultivos, mayoritariamente genéticamente modificados, y se presenta la milpa Maya como una alternativa sostenible y resiliente con el medio ambiente, que además es reconocida por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) como un Sistema Importante del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM). Este sistema agrícola tradicional promueve la diversidad biológica, el equilibrio ecológico, la conservación de las semillas nativas, la autonomía de las comunidades indígenas y preserva la identidad cultural de estos, pudiendo ser así, una vía para asegurar la seguridad alimentaria, y enfrentar los retos del sistema agroalimentario mundial actual.

Palabras clave: Maíz transgénico, agroecología, milpa Maya, soberanía alimentaria, agricultura sostenible, policultivos.

Abstract:

This essay analyzes the role of genetically modified corn in the context of international relations, particularly between Mexico and the United States, and how this grain has gone from being an identity crop to becoming a strategic resource. Through the USMCA, Mexico has increased its dependence on US corn, as it imports more corn than it produces in its own country. It also addresses the impacts of the massive importation of genetically modified corn on biodiversity, food sovereignty, the rural economy, and Mexican food culture. Using an agroecological approach, it highlights the socio-environmental risks of the agro-industrial model based on monocultures, mostly genetically modified, and presents the Mayan milpa as a sustainable and environmentally resilient alternative, which is also recognized by the Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO) as



Globally Important Agricultural Heritage System (GIAHS). This traditional agricultural system promotes biological diversity, ecological balance, the conservation of native seeds, the autonomy of Indigenous communities, and preserves their cultural identity. This could be a way to ensure food security and address the challenges of the current global agri-food system.

Keywords: Trade war, tariffs, United States, People's Republic of China.

Introducción

En el contexto de las relaciones internacionales contemporáneas, los recursos naturales y los sistemas alimentarios se han convertido en terreno estratégico de disputa. Tal es el caso del maíz, un grano que no solo alimenta a millones, sino que también representa una pieza clave en las dinámicas entre México y Estados Unidos. A través de tratados comerciales como el T-MEC, el maíz ha dejado de ser únicamente un cultivo nacional para insertarse en cadenas de valor globalizadas, marcadas por el dominio de grandes corporaciones agroindustriales y la expansión de los organismos genéticamente modificados. Este fenómeno ha intensificado las tensiones entre la defensa de la soberanía alimentaria y las lógicas del mercado internacional.

México, como centro de origen y diversificación del maíz, enfrenta una paradoja: es uno de los mayores productores de maíz en el mundo, pero también uno de los principales importadores de maíz transgénico proveniente de Estados Unidos. Esta situación pone en riesgo la biodiversidad de las variedades nativas, el equilibrio ecológico de sistemas tradicionales como la milpa, la chinampa y los derechos de las comunidades campesinas. Además, la introducción de maíz genéticamente modificado plantea serias implicaciones para la salud pública, la economía rural y la cultura alimentaria.

Este ensayo analiza cómo el maíz transgénico se ha convertido en símbolo de disputa geopolítica en América del Norte, donde confluyen intereses económicos, políticos, ecológicos y culturales. A partir de un enfoque que vincula la agroecología con las relaciones internacionales, se examina el impacto del modelo agroindustrial en México y las alternativas sostenibles que ofrecen los sistemas agrícolas como la Milpa.



El Maíz Transgénico en la Relación México-Estados Unidos: Un desafío a la soberanía alimentaria y al cambio climático

La problemática del maíz transgénico en la relación bilateral entre México y Estados Unidos ha sido un tema central en la intersección de la soberanía alimentaria, el cambio climático y las políticas de acción bilateral. El maíz, un alimento fundamental para la economía y para la cultura mexicana, enfrenta a un proceso de industrialización global desde los años 60 que ha involucrado la transgenización de cultivos, particularmente en los Estados Unidos. Esta práctica ha generado un debate amplio sobre los riesgos socioambientales y económicos que podría acarrear para las poblaciones agrícolas de México, un país que considera al maíz como parte de su patrimonio cultural.

Desde la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994, la relación bilateral entre ambos países ha estado marcada por la importación masiva de maíz de Estados Unidos a México, gran parte de él transgénico. Según la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER) alrededor de 16 millones de toneladas de maíz fueron importadas a México en 2022, de las cuales una gran parte proviene de cultivos transgénicos en Estados Unidos. Esta situación ha generado una tensión constante sobre los impactos que los cultivos transgénicos podrían tener sobre la diversidad local y la milpa mexicana, un sistema agroecológico que representa la forma tradicional de cultivo en México. Las semillas transgénicas, aunque prometen una mayor resistencia a plagas y sequías, también presentan riesgos inherentes, como la posible contaminación genética de las variedades locales de maíz y la reducción de la biodiversidad agrícola.

Los estudios científicos sobre el maíz transgénico en México han revelado preocupaciones sobre la pérdida de biodiversidad en los cultivos tradicionales, lo que puede tener consecuencias significativas para la seguridad alimentaria en un contexto de cambio climático. Según el biólogo Ignacio Chapela (2007), “la contaminación genética por maíz transgénico pone en peligro la riqueza genética de las variedades nativas de maíz, lo que puede afectar directamente la capacidad de adaptación de estos cultivos al cambio climático”. Además, un informe de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO) de México señala que la diversidad genética de las variedades de maíz es crucial para enfrentar desafíos ambientales futuros, como las sequías y las altas temperaturas derivadas del cambio climático (CONABIO, 2020).

Por otro lado, la presencia de maíz transgénico en las exportaciones de Estados Unidos ha provocado que los agricultores mexicanos, en su mayoría



pequeños productores, enfrenten desafíos económicos adicionales. La dependencia de un solo modelo de producción (monocultivo transgénico) está vinculada a la presión de las grandes corporaciones agroindustriales que controlan las semillas genéticamente modificadas, lo que limita la capacidad de los agricultores para tomar decisiones sobre su producción y dependen de precios internacionales fluctuantes. De acuerdo con un estudio realizado por la Universidad Autónoma de Chapingo (UACH), el modelo agroindustrial basado en maíz transgénico también ha exacerbado las desigualdades económicas en las zonas rurales, contribuyendo a la migración y desplazamiento de comunidades enteras hacia las ciudades (2019).

En este contexto, el cambio climático añade una capa adicional de vulnerabilidad a las cosechas. Si bien el maíz transgénico se presenta como una solución para mitigar sequías y las plagas, los efectos adversos del cambio climático son mucho más complejos. La pérdida de la biodiversidad y los impactos del cambio climático se entrelazan afectando tanto la seguridad alimentaria como la preservación de los sistemas agrícolas en México.

Agroecología y Resiliencia Climática: Estrategias para la Producción de Maíz

La agroecología se presenta como una respuesta integral a los desafíos que enfrenta la agricultura, especialmente en el contexto del cambio climático y la seguridad alimentaria. Definida como “el manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva que presentan alternativas al actual modelo de manejo industrial” (Sevilla Guzmán, 2006), la agroecología promueve sistemas agrícolas sostenibles que respetan la biodiversidad y los saberes de las comunidades locales y originarias. En este marco, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) ha identificado y reconocido diversos Sistemas Importantes del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM). Estos sistemas son agroecosistemas habitados por comunidades que mantienen una relación intrínseca con su entorno, caracterizados por una notable agrobiodiversidad, conocimientos tradicionales y paisajes de valor incalculable, gestionados de manera sostenible por agricultores, pastores, pescadores y comunidades forestales, contribuyendo a sus medios de vida y a la seguridad alimentarias (FAO, s.f.)

La importancia de la agroecología radica en su capacidad para fortalecer la soberanía alimentaria, entendida como el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas agrícolas y alimentarias, protegiendo y regulando su producción nacional y promoviendo prácticas sostenibles.



Al fomentar sistemas agrícolas diversificados y adaptados a las condiciones locales, la agroecología contribuye a la resiliencia de las comunidades frente a adversidades climáticas y económicas. (Vía Campesina, 2015).

Como se mencionó en la sección anterior, la introducción de semillas transgénicas en el país amenaza la diversidad genética de las variedades nativas del maíz, un elemento clave en los sistemas tradicionales de producción agrícola. Desde la perspectiva agroecológica, la dependencia de cultivos modificados genéticamente entra en contradicción con los principios de sostenibilidad y autonomía campesina. Mientras que el maíz transgénico se ha promovido bajo el argumento de mejorar los rendimientos y la resistencia a plagas, estudios han señalado que estos beneficios no siempre se traducen en mayores ventajas económicas para los agricultores, sino que pueden generar dependencia de semillas patentadas y aumentar el uso de agroquímicos (Altieri y Nicholls, 2017). En contraste, los sistemas agroecológicos como la milpa maya, reconocida por la FAO como SIPAM promueven la diversificación de cultivos, la conservación de semillas criollas y el aprovechamiento de interacciones ecológicas para reducir la vulnerabilidad a plagas y enfermedades.

Las políticas que restringen la entrada de maíz transgénico a México como la reforma impulsada en 2020 para prohibir gradualmente su importación, fueron inicialmente un paso hacia la protección de los sistemas agrícolas tradicionales y la garantía de la seguridad alimentaria del país. No obstante, en enero de 2024, la presidenta Claudia Sheinbaum anunció que permitirá la importación de maíz transgénico para la industria de alimentos procesados. Esta decisión, en un intento de equilibrar la seguridad alimentaria y la competitividad, ha generado debate sobre los riesgos que el maíz transgénico representa para la biodiversidad y la soberanía alimentaria de las comunidades rurales.

Por lo tanto, sistemas agroecológicos como la milpa Maya ofrecen soluciones sostenibles frente al cambio climático y representan un modelo de producción alternativo al sistema agrícola industrial basado en monocultivos transgénicos. Al integrar conocimientos tradicionales con prácticas ecológicas, estos sistemas demuestran que es posible producir alimentos de manera resiliente sin comprometer la biodiversidad ni la autonomía de las comunidades campesinas.

La Milpa: Lecciones Indígenas para la Crisis Agroalimentaria

Como se mencionó anteriormente, en México el maíz es fundamental para la seguridad alimentaria, así bien, la milpa Maya es uno de los policultivos sostenibles y uno de los cultivos que mantienen la cultura.



La milpa Maya es un sistema agrícola utilizado en la Península de Yucatán, donde se basan en el método de Roza, Tumba, y Quema (r-t-q), el cual permite el establecimiento de policultivos como maíz, leguminosas, tubérculos y otras especies. Este sistema es cíclico y temporal, ya que los campos se utilizaban por dos o tres años antes de ser abandonados por 15 a 20 años en barbecho¹ para permitir la recuperación del suelo y el equilibrio del ecosistema (Terán, S. y Rasmussen, C. 2009).

Este tipo de cultivo no solo existe en Yucatán, también existe en Estados Unidos con su gente nativa, y en otras partes del mundo, obteniendo mejores resultados que los agricultores que utilizan el monocultivo, fertilizantes, y hasta plantas transgénicas destruyendo la biodiversidad. Los pueblos indígenas, que representan el 6% de la población mundial, son custodios del medio ambiente y gestionan el 28% de la superficie terrestre del planeta con mayor biodiversidad ecológica (FAO, 2019). Sus prácticas agrícolas tradicionales se adaptan mejor al cambio climático y contribuyen a diversificar las dietas, ya que la humanidad se limita al consumo de solo 5 cultivos básicos,² existiendo muchas más opciones. Estos cultivos alternativos muestran mayor resiliencia ante sequías, inundaciones o condiciones extremas, a diferencia de los transgénicos que requieren condiciones específicas para su desarrollo (FAO, 2019).

Este proceso inicia con la selección del terreno (ximbal k'aax), que se lleva a cabo entre julio y abril. Una vez seleccionado, se delimita el terreno (jol cha'ak). Luego, en el desmonte (kol) se elimina la vegetación ligera. Si existiera un monte alto,³ se realiza un ritual de permiso al dueño del monte (ho sa sakab),⁴ donde se ofrece pozole a los dioses protectores (Terán, S. y Rasmussen, C. 2009). Después, se procede a la roza (jan ch'ak), cortando arbustos y bejucos, seguida de la tumba (kol o ch'ak), donde se derriban árboles pequeños y grandes de forma planificada. Posteriormente, se realiza el desgajo (p'uyuk'am'che') para asegurar una quema uniforme; y para evitar la propagación del fuego, se establece una guardarraya (mis patch kol) del entre 0.75 y 2 metros, aunque actualmente esta práctica ha disminuido a pesar de estar regulada (Terán, S. y Rasmussen, C. 2009).

La quema (to'ok) ocurre entre marzo y mayo, cuando los vientos cálidos favorecen la combustión. Antes del fuego, se celebra una ceremonia (ts'a siskunaj ol ti tiyum ik yetel tiyum k'a'ak') para invocar a los dioses del

1. Técnica agrícola que consiste en dejar una tierra sin sembrar durante varios años, para permitir que se recupere el suelo y obtener mejores resultados cuando vuelva a cultivarse.

2. Arroz, trigo, maíz, mijo y sorgo

3. Vegetación grande, como árboles, entre otros.

4. En maya significa "derramar bebida blanca (pozole)".



viento, fuego y tierra, asegurando condiciones óptimas y minimizando riesgos (Terán, S. y Rasmussen, C. 2009).

Tras la quema, se procede a la siembra (pak'al) bajo un sistema de policultivo. Se siembran distintas variedades de maíz junto con melón, sandía, camote, calabaza, pepita en abril; el maíz grande en mayo y julio; y jícama y frijol en agosto y septiembre (Terán, S. y Rasmussen, C. 2009). Los tubérculos además de ayudar a la disminución de plagas y enfermedades, son cruciales como reservas alimentarias en caso de desastres naturales. Durante el segundo y tercer año, cuando la fertilidad del suelo disminuye, predominan los cultivos de raíces y frutales (Terán, S. y Rasmussen, C. 2009). Se realizan diversas ceremonias agrícolas como el Ch'a Chaak, en el que se pide lluvia a los dioses. También están el U Jolbesa Nal, para agradecer la maduración del maíz, y el Holche Yetel Pibil Nal, donde se hornean elotes para agradecer la cosecha (Terán, S. y Rasmussen, C. 2009). La cosecha (jooch) varía según los cultivos. En el caso del maíz, se recolecta entre agosto y noviembre y este se deja secar hasta alcanzar 14% -16% de humedad para su almacenamiento (Terán, S. y Rasmussen, C. 2009).

El barbecho es clave en el método r-t-q, ya que permite la recuperación del suelo y la biodiversidad. El monte tiene varias etapas de regeneración, desde la milpa recién abandonada (kol sak'ab hu'che') hasta el monte antiguo (nukuch kaax), con más de 40 años de regeneración (Terán, S. y Rasmussen, C. 2009). Lamentablemente, la reducción de tierras y la presión por producción acelerada han llevado a la homogeneización de la milpa y la pérdida de especies útiles. A pesar de estos desafíos, la milpa sigue siendo un pilar en la cultura maya, reflejando una cosmovisión en la que el equilibrio entre el ser humano y la naturaleza es fundamental para la sustentabilidad agrícola (Unesco, s.f).

A diferencia de los monocultivos, la milpa al ser un policultivo, permite conservar la diversidad que existe en el ecosistema, en este caso, de Yucatán. Además evita el deterioro del suelo propio del monocultivo ya que permite mayor fertilidad en los suelos, mayor carga de nutrientes, ayuda a controlar la erosión que pueda surgir en los suelos y permite la presencia de microorganismos, lo que resulta fundamental para el desarrollo de los cultivos destinados al consumo humano. Sin estos factores, el crecimiento de las plantas se vería comprometido (Sistemas Hortícolas, 2021). Actualmente, se estima que un tercio de los suelos a nivel mundial se encuentran degradados (PNUD, 2018).

A su vez, es un sistema beneficioso para el agricultor ya que permite obtener un mayor rendimiento de los cultivos, menor uso de pesticidas o fertilizantes, a comparación del uso del monocultivo, donde el suelo se



vuelve infértil, la presencia de microorganismos disminuye, se pierde mucha diversidad gracias a la plantación de un solo cultivo; los transgénicos y el uso de fertilizantes incrementan las plagas y enfermedades en los cultivos, lo que a su vez incrementa la resistencia de estas plagas a los tratamientos químicos aplicados (Sistemas Hortícolas, 2021; Universidad del Valle, 2015).

La quema en un terreno de cosecha es importante ya que mejora la fertilidad del suelo con las cenizas, gracias a que estas contienen grandes cantidades de nutrientes, y los cultivos reciben estos beneficios. Además, ayuda a la disminución de acidez en el suelo, debido a que incrementa el PH y esteriliza el suelo ayudando a eliminar o reducir microbios, insectos, malezas o plagas dentro del terreno donde se sembrará. Lo ideal para la quema es hacerlo antes de las grandes lluvias (FAO, s.f).

Las barreras utilizadas para delimitar un territorio suelen estar compuestas por la naturaleza nativa de la región. Esta opción no solo reduce costos en comparación de instalaciones humanas, sino que también contribuye a la resiliencia ante desastres naturales, ya que el impacto sería menor sobre las cosechas.

Gracias a su método de siembra y el barbecho, la milpa se integra de manera armoniosa con el ecosistema. Esto no solo permite alimentar a la población de forma más saludable y natural, sino que también garantiza una mayor diversidad de cultivos, preservando la cultura nativa y contribuyendo al crecimiento de la biodiversidad típica del lugar. Entre otros beneficios del método de Milpa se encuentran la conservación de especies nativas y el fomento de una conexión diferente del ser humano con la naturaleza. La Milpa no sólo tiene beneficios ambientales, sino nutricionales, espirituales y de conservación cultural. Representa sin duda, un método agroecológico y alternativo al sistema agroalimentario vigente que puede contribuir a la preservación de la soberanía alimentaria y el combate a la hambruna de los países del sur global.

Conclusión

El maíz transgénico en México no debe entenderse únicamente como un asunto de producción agrícola, sino como una manifestación de las dinámicas de poder que configuran el sistema alimentario global. La creciente dependencia del maíz importado desde Estados Unidos ha tenido repercusiones significativas en múltiples niveles. En el plano ambiental, ha contribuido a la pérdida de la biodiversidad, desplazando variedades nativas y reduciendo la riqueza genética del maíz mexicano. En lo económico, ha debilitado las economías rurales al favorecer a grandes



productores extranjeros frente a campesinos locales. Y en lo social, ha erosionado la autonomía campesina, afectando la soberanía alimentaria del país.

Más allá del debate técnico sobre los beneficios o riesgos de los alimentos genéticamente modificados, este fenómeno pone en evidencia la desigualdad estructural que existe entre dos modelos de producción. Por un lado, el modelo agroindustrial dominante promueve monocultivos, el uso intensivo de agroquímicos y la estandarización de semillas, generando empobrecimiento ecológico, pérdida cultural y dependencia económica. Por otro lado, las prácticas agrícolas tradicionales, como los policultivos y los saberes campesinos, se han demostrado sostenibles y más equitativas, contribuyendo al bienestar económico y ambiental de las comunidades.

Frente a este contexto, los sistemas agroecológicos como la milpa maya emergen como alternativas viables y necesarias. Este sistema agrícola ancestral no solo protege la biodiversidad y preserva el conocimiento cultural, sino que también fortalece la resiliencia de las comunidades indígenas ante los efectos del cambio climático. Al integrar diversos cultivos en una misma parcela y gestionar los recursos de forma respetuosa con la naturaleza, la milpa representa una vía concreta para mejorar la seguridad alimentaria del país sin depender de modelos extractivistas que priorizan las ganancias corporativas sobre el bienestar colectivo.

Bibliografía

- Altieri, M. A., & Nicholls, C. I. (2017). *Agroecología: bases teóricas para el diseño y manejo de agroecosistemas sostenibles*. Ediciones Icaria.
- Chapela, I. (2007). "La contaminación genética del maíz transgénico y su impacto en la biodiversidad". *Revista Mexicana de Biodiversidad*, 78(3), 681-687.
- Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO). (2020). *Informe sobre la biodiversidad del maíz en México*. México: CONABIO.
- FAO México. (2023, 9 de agosto). *El papel de los pueblos indígenas en la transformación de los sistemas agroalimentarios*. <https://www.fao.org/mexico/noticias/detail-events/es/c/1616723/>
- FAO. (2022). *FAO reconoce a la Milpa Maya como un Sistema Importante del Patrimonio Agrícola Mundial*. Recuperado de



<https://www.fao.org/mexico/noticias/detail-events/es/c/1616723/>

- FAO. (s.f.). Cinco maneras en que los pueblos indígenas pueden ayudar al mundo a eliminar el hambre. <https://www.fao.org/newsroom/story/5-ways-Indigenous-Peoples-can-help-the-world-eliminate-hunger/es>
- FAO. (s.f.). La diversidad biológica y los sistemas agrícolas tradicionales en América Latina. <https://www.fao.org/4/ad435s/AD435S05.htm>
- FAO. (s.f.). Los Sistemas Importantes del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM). Recuperado de <https://www.fao.org/giahs/es>
- Gobierno de México. (2020). Decreto para la sustitución del glifosato y la prohibición del maíz transgénico en México. Diario Oficial de la Federación. Recuperado de <https://www.dof.gob.mx>
- La Vía Campesina. (2015). La agroecología: puntal de la soberanía alimentaria. Recuperado de <https://viacampesina.org/es/la-agroecologia-puntal-de-la-soberania-alimentaria/>
- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). (s.f.). ¿Es el suelo tan importante? <https://www.unep.org/es/noticias-y-reportajes/reportajes/es-el-suelo-tan-importante>
- Sevilla Guzmán, E. (2006). Agroecología y soberanía alimentaria. Recuperado de <https://www.cristinaenea.eu/es>
- Sistemas Hortícolas (19 de noviembre de 2021) Los policultivos y otras fórmulas para obtener mejores resultados en tu invernadero.
- Sistemas Hortícolas Almería. (s.f.). Policultivos: qué son y beneficios. <https://www.sistemashorticalasalmeria.com/blog/policultivos/>
- Terán, S. & Rasmussen, C. (2009). LA MILPA DE LOS MAYAS. Cephcis UNAM. <https://www.cephcis.unam.mx/wp-content/uploads/2020/04/milpa-de-los-mayas.pdf>
- UNESCO. (s.f.). Rituales agrícolas de la milpa maya. <https://www.unesco.org/es/articles/rituales-agricolas-de-la-milpa-maya>
- Universidad Autónoma de Chapingo (UACH). (2019). Impacto de las políticas agrícolas en el campo mexicano. Chapingo: UACH
- Universidad del Valle. (2015, 18 de septiembre). Impactos ambientales de los monocultivos. <https://www.univalle.edu.co/medio-ambiente/impactos-ambientales-de-los-monocultivos>



Mujeres en el Poder

Estudios Globales de Género

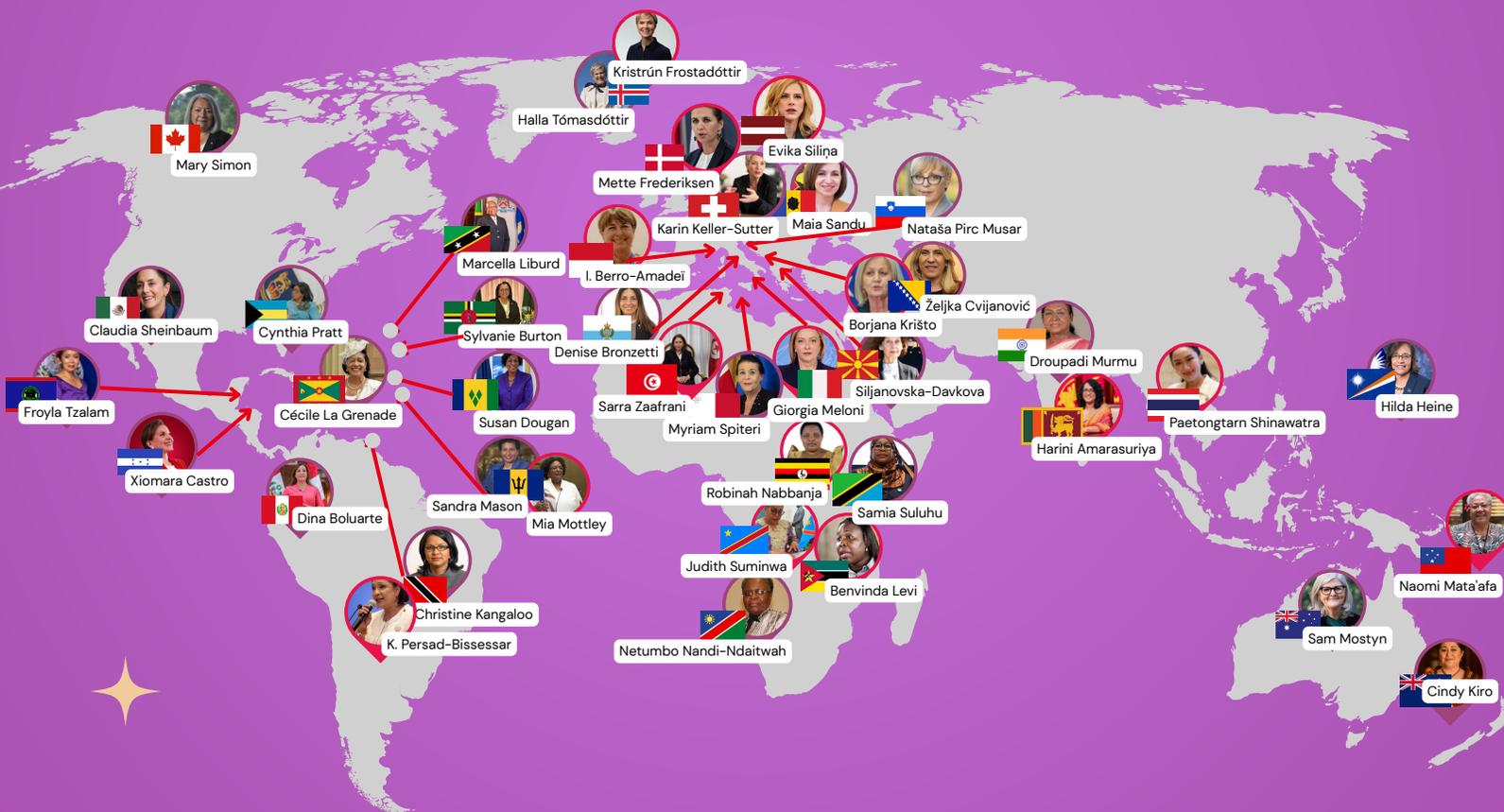
Por: Citlali Martínez



Desde 1960 con la elección de Sirimavo Bandaranaike como primera ministra de Sri Lanka, se ha ido dejando huella con la creciente elección de mujeres como líderes en la política (Espinosa, 2024).

No obstante, aún hay mucho por trabajar en un sistema en el que hasta no hace mucho, las reglas del juego habían sido establecidas por hombres.

Jefas de Estado y Jefas de Gobierno 2025



De color morado en el mapa se representan aquellas líderes cuyo cargo está establecido como 'Jefa de Estado', mientras que aquellas cuyo margen es rojo, son 'Jefa de Gobierno', considerando que las primeras son la figura representativa y las segundas las ejecutivas, aunque dependiendo del sistema, la Jefa de Estado puede ser a su vez la de Gobierno.



Fuentes de apoyo:

- Espinosa Torres, A. (Octubre 07, 2024). El legado del poder femenino. *Cámara, periodismo legislativo*. Disponible en: <https://comunicacionsocial.diputados.gob.mx/revista/index.php/a-profundidad/el-legado-del-poder-femenino#:~:text=Es%20el%20caso%20de%20Sirimavo,%2D1977%20y%201994%2D2000>
- United Nations. (May 22th, 2025). *Heads of State, Heads of Government and Ministers for Foreign Affairs*. Disponible en: https://www.un.org/dgacm/sites/www.un.org.dgacm/files/Documents_hspmfm1list.pdf